

plaza pública para la edición del 12 de abril de 1994

~~% Neofascismo Iberoamericano~~

Ⓢ Campaña contra la paz
miguel ángel granados chapa

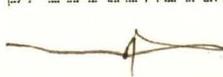
El Movimiento de Solidaridad Iberoamericana, MSIA, sostiene una feroz campaña contra el proceso de negociación de la paz en Chiapas. Su acción más reciente fue la distribución de carteles en que se difama al obispo de San Cristobal de las Casas. Antes se lanzó contra el comisionado Manuel Camacho.

Este MSIA es uno de los parapetos del Partido Laboral nacido en los Estados Unidos. Otros de sus organismos de fachada, vigentes hoy son el Centro de Investigaciones Económicas y la Executive International Review así como su versión en español, Resumen Ejecutivo. Antes editó también la revista Fusión, dedicada a pretendidos estudios sobre energéticos. Todas esas actividades ofrecen como domicilio una casa en la colonia San Rafael, que era también el del Partido Laboral, versión mexicana, cuando apareció entre nosotros hace unos veinte años. Hoy esa denominación yano se usa, y el membrete que realiza sus funciones, principalmente, es el MSIA.

Hay, sin embargo, obvias ligas entre esas expresiones políticas, y también con otras en apariencia desvinculadas, como la candidatura presidencial sostenida por el Partido del Trabajo. Un ejemplo de esa relación es un desplegado aparecido en The New York Times hace cinco años, el 12 de mayo de 1989. Se titula Latin American Congressmen Demand Freedom For LaRouche. Entre los parlamentarios firmantes de esa demanda por la libertad de Lyndon LaRouche se encuentra Patricio Estévez, a la sazón diputado federal del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. LaRouche es el fundador del Partido laboral, y cayó preso por delitos pecuniarios, pero es presentado por los firmantes como preso político.

Ese desplegado es una prueba de cómo Estévez ingresó al PARM sin abandonar su nexo con LaRouche, es decir, con el Partido Laboral. No sólo rubricó él mismo esa petición, sino que ~~l~~ el grupo parlamentario parmista lo acompañó en esa operación. Así, figuran los diputados Ramón Garza Rodríguez, Juan Jaime Hernández, José Francisco Melo, Gilberto Ortiz Medina, Oscar mauro Ramírez Ayala y Lorenzo Treviño Santos. No hay, aparte esos legisladores parmistas, en la extensa lista de los parlamentarios solidarios con LaRouche, ningún otro mexicano. Se prueba así la primera premisa: Estévez servía al PL a través del PARM.

Estévez ingresó a este último partido en Sonora, en 1985. Y de inmediato quedó investido con el mando local, algo que difícilmente consigue un recién llegado a una organización partidaria. Tan fuerte era la impronta de Estévez en el parmismo sonorense, que no sólo era el líder sino que se sentó en una silla de la legislatura local, en representación de ese partido, y en ella lo reemplazó su esposa Cecilia Soto, operación que se repitió puntualmente en la diputación federal. De esta última curul parmista pasó la señora Soto a ser la candidata presidencial de otro partido, el del Trabajo.



El Partido Laboral, y ahora el Movimiento de Solidaridad Iberoamericana tienen entre las principales armas de su arsenal (en el que no está ausente la agresión física) el terrorismo verbal. Nótese hasta qué extremo lo utilizan. En la simple convocatoria a una conferencia de prensa, hace un mes, destinada a clamar por la destitución de Camacho, lanzan este párrafo:

"La primera fase del absurdo diálogo de Manuel Camacho Solís con los narcoterroristas demostró incuestionablemente que el comisionado para la paz, bajo un falso pacifismo, está usando el conflicto de Chiapas como una palanca para llegar a la Presidencia de la República, con el descarado apoyo de un ejército extranjero (el EZLN), de la prensa extranjera y de potencias extranjeras".

Y luego, siguiendo la técnica de Pancho Narices (lo tuyo me dices), el MSIA advierte "que si no se pone término a la farsa de las negociaciones con los narcoterroristas del EZLN --el Sendero Luminoso Norte-- y se adoptan las medidas político militares para erradicarlos, México muy pronto dejará de existir como nación"



cajón de sastre

Será difícil, pero será al mismo tiempo necesario, que se establezca la diferencia entre el proceso judicial abierto en el juzgado primero de distrito del estado de México, contra los presuntos asesinos de Luis Donald Colosio, y las nociones sobre el modo en que fue perpetrado ese crimen, derivadas de las posiciones del ministerio público y de la defensa, divulgadas por los medios de comunicación. Si no, resultará muy extraño, y políticamente peligroso, que uno de los inculpados, el más claramente vinculado con el PRI, y que además ~~contrató~~ a los demás, haya sido puesto en libertad, mientras que ~~los~~ ^{otros} demás han quedado bajo proceso. Rodolfo Rivapalacio fue el único de los cinco incriminados por la acusación del subprocurador especial Miguel Montes, al que el juez dejó libre. Y si bien el ministerio público apelará esa decisión, lo cierto es que no parece haber lógica entre declarar presos a los dependientes y poner libre a quien los puso en situación de cometer presuntamente el delito por el cual se les sujetará a proceso. Rivapalacio, además de haber sido jefe de grupo en la policía judicial de Baja California, encabezó a los denominados Tucán (Todos Unidos Contra Acción Nacional) y era responsable de participación social en el comité municipal priista de Tijuana

indicaciones para la edición

I Sumario

Humberto Lira Mora, el nuevo secretario de acción electoral del PRI, contradice la tradición que en esa oficina del comité nacional del